



***UNA LÍNEA SUTIL:
SHOJI UEDA 1913-2000***

Dossier de prensa

Sala de Exposiciones de la Fundación "la Caixa" - Madrid

Del 3 de junio al 24 de julio de 2005

La Obra Social "la Caixa" presenta en Madrid, a través de 150 fotografías, la selección más completa jamás vista fuera de Japón de una de las figuras más relevantes de la fotografía nipona

Una línea sutil: Shoji Ueda 1913-2000

Are, burey boke (toscas, borrosas y desenfocadas). Así eran las fotografías que imperaban en el Japón de finales de 1970. Entre aquella mezcolanza de imágenes chillonas, las fotografías de Shoji Ueda sobresalían por su silencio. «Joven, vital y forastero», pensó el crítico de fotografía e historiador Iizawa Kotaro al descubrir al autor. Erraba: Ueda contaba por aquel entonces con más de sesenta años y apenas había abandonado Tottori, su provincia natal. Dotado de una curiosidad desbordante y un espíritu experimental, Shoji Ueda (1913-2000) jugó con encuadres y ángulos inesperados y distorsionó perspectivas hasta crear una obra que hoy ocupa un lugar absolutamente singular e independiente en la historia de la fotografía japonesa. Pese a que él siempre quiso definirse como un «fotógrafo rural aficionado», su obra está presente en museos de todo el mundo. Bajo el título *Una línea sutil: Shoji Ueda 1913-2000*, la Obra Social "la Caixa" y el Museo de l'Elysée de Lausana presentan en España la más completa selección de obras de este artista que hasta hoy se ha presentado fuera de Japón. La muestra reúne 150 fotografías que resumen una trayectoria de más de setenta años de trabajo: desde los primeros experimentos con rayogramas hasta sus retratos de personajes que, como si de objetos se tratara, se alzan sobre las dunas de arena de Tottori. Precisamente este teatro de dunas impregna su obra de una atmósfera inconfundible e inimitable por ningún otro fotógrafo. La muestra ha sido posible gracias a la colaboración del Museo de Fotografía Shoji Ueda de Tottori y del estudio que representa la obra del artista japonés, dirigido por Karouko Nakada, nieta del fotógrafo.

La exposición *Una línea sutil: Shoji Ueda 1913-2000*, comisariada por Gabriel Bauret y William Ewing, se podrá visitar en la Sala de Exposiciones de la Fundación "la Caixa" de Madrid (Serrano, 60) del 3 de junio al 24 de julio de 2005. Posteriormente, la muestra se podrá ver en Palma y Málaga.

La obra de Shoji Ueda se ha expuesto en Europa y Estados Unidos: París, Toulouse, Estocolmo, Milán y Nueva York, entre otras ciudades, le han dedicado sendas muestras y un buen número de sus imágenes están presentes en las colecciones del Centro Georges Pompidou de París y el Museo de Arte Moderno de Nueva York, por citar algunos ejemplos. No obstante, el acercamiento a la obra de Ueda se limita en muchos casos al célebre teatro de la duna, es decir, a los retratos que el artista tomó en las dunas de Tottori, a cien kilómetros de su residencia. Esta particular configuración geográfica baña sus fotos de una atmósfera inconfundible e inimitable. Más allá de este escenario, el conjunto de la obra de Ueda define una trayectoria artística muy rica y llena de matices, en sus inicios especialmente influenciada por la fotografía y la pintura europeas. De todo ello da cuenta la presente exposición.

Ueda apenas abandonó la provincia de Tottori: en escasas ocasiones se trasladó a Tokio y realizó pocos viajes a Europa. Su vida está estrechamente ligada a su ciudad, Sakaiminato, donde abrió una tienda de fotografía y un estudio, así como a su región natal, por lo que el desarrollo de su obra es indisociable de un territorio, un clima y una luz muy concretos. La trayectoria de Ueda, por lo tanto, se desarrolló lejos del núcleo artístico de Tokio y, de hecho, se apartó bastante pronto de los movimientos estéticos imperantes en el Japón de la época, hasta el punto de que, en la actualidad, los historiadores de fotografía coinciden en afirmar que se trata de una obra totalmente personal y original.

La exposición *Una línea sutil: Shoji Ueda 1913-2000* resume, a través de 150 fotografías repartidas en siete ámbitos, un recorrido de setenta años de trabajo lleno de matices. Las primeras imágenes reflejan la voluntad de dar cuenta de las transformaciones del mundo moderno a través de escenas urbanas y encuadres que ponen de manifiesto la capacidad de fragmentación de la experiencia y la provisionalidad de la vida. Posteriormente, el artista evolucionó del experimentalismo a un realismo enigmático y a un simbolismo totalmente personal. Sus fotografías más conocidas muestran a personajes situados entre las dunas de arena: en ellas, el desplazamiento crea un efecto de contraste y sorpresa que desactiva los automatismos que rigen la vida cotidiana e introduce el humor y la ternura.

Ueda no tiene en cuenta al individuo en sí mismo sino como parte de la humanidad: es un humanista que celebra al ser humano en su entorno. Frente a los tópicos que interfieren en nuestra percepción del mundo oriental, Ueda elimina todo lo

anecdótico y pintoresco para dar forma a un lenguaje universal que sirve de expresión a los sueños y las fantasías de las personas de hoy.

Los siete ámbitos de la exposición

PRIMERAS FOTOGRAFÍAS, LOS INICIOS. 1929-1940

En su laboratorio fotográfico, Shoji Ueda experimenta sucesivamente con los procedimientos del rayograma, la solarización y la deformación. En el momento de tomar las imágenes, trabaja con planos picados y contraluces y recurre a composiciones totalmente inusuales. En efecto, al descubrir las obras de una serie de creadores europeos se despierta en él una ávida curiosidad por las distintas facetas de la técnica fotográfica, lo que le lleva a alejarse del estilo pictorialista que había cultivado en sus inicios.

TEATRO DE LAS DUNAS. 1945 - 1951

Las obras más conocidas de Shoji Ueda son de este período. En una primera etapa, los protagonistas de las escenas que se representan en las dunas son los miembros de su propia familia. Las primeras imágenes son muy puras y sobrias, y en ellas intervienen pocos personajes; más tarde, la composición se hace más compleja y otros actores se van incorporando al decorado de arena, que será también el escenario elegido para una serie de desnudos.

DE LA NATURALEZA MUERTA AL PAISAJE. LOS AÑOS 50

Después de realizar composiciones con personajes, Shoji Ueda trabaja con objetos dispuestos sobre la arena y las imágenes resultantes se asemejan sorprendentemente a cuadros surrealistas. No obstante, su obra sigue tejiéndose en torno a la exhaustiva exploración del medio fotográfico, de las posibilidades del blanco y negro, y la elección de los motivos se corresponde con ello. El fotógrafo elige sus temas en un entorno cercano donde el agua desempeña un papel plástico preponderante.

LOS NIÑOS. 1955-1970

Los niños poblaron y animaron las imágenes de Shoji Ueda a lo largo de toda su trayectoria. El artista retrata a jóvenes y no tan jóvenes en distintas estaciones: en la nieve, en verano, a la sombra de los árboles. Niños jugando o de camino a la escuela. Niños cuyas pequeñas siluetas puntean el horizonte o que, por el contrario, ocupan el primer plano de la escena. El juego y la complicidad que establece con ellos son siempre perceptibles en la obra.

PAISAJES Y MEMORIAS. 1970-1985

Siempre atento a la naturaleza, a lo que ocurre tanto en el cielo como en el mar, a los movimientos de la vegetación y a los pequeños accidentes que puede provocar el hombre, Shoji Ueda capta formas muy sutiles que sin embargo llenan la imagen de vida. El artista no deja nunca de desarrollar su sensibilidad ni de enriquecer su percepción del mundo con imágenes cada vez más llenas de matices y, en ocasiones, no fotografía las cosas tal y como se le presentan. Durante esta época, Ueda interrumpe su trabajo para viajar a Europa, aunque no deja de tomar fotografías. En estas imágenes, su forma de ver un mundo que para nosotros es familiar resulta un tanto sorprendente. Este entreacto visual, que el artista insiste en describir como un «recuerdo silencioso», en realidad nos descubre más sobre su arte y lo que pudo llamar su atención que sobre los propios temas fotografiados.

REGRESO A LAS DUNAS. 1980-1999

Animado por su hijo Mitsuru, Shoji Ueda regresa a los escenarios de sus fotografías más célebres. Allí se reencuentra con la arena, el cielo, la luz de las dunas, del litoral... El espacio de sus imágenes, no obstante, se construye esta vez de otra forma, con un campo visual más amplio: experimenta con nuevos formatos fotográficos y elige como protagonistas a otro tipo de personajes. Hacia el final de su vida, el mar atrae irresistiblemente su mirada.

Biografía de Shoji Ueda

Shoji Ueda nació el 27 de marzo de 1913 en la provincia de Saihaku (prefectura de Tottori, Japón). Su padre, Tsunejuro Ueda, era zapatero y fabricaba zuecos en Sakaimachi (la actual Sakaiminato). Shoji fue el tercero de los hijos de Tsunejuro y su esposa, Miya, pero su hermano mayor y su hermana pequeña murieron a una

edad temprana y quedó como hijo único de la pareja. Ya en la escuela primaria sentía gran atracción por las cámaras fotográficas y se entretenía tomando fotos con su primera cámara, un regalo de sus padres. Al terminar la enseñanza secundaria en la escuela pública de Yonago, Ueda se introdujo más a fondo en el mundo de la fotografía y entró a formar parte del Círculo Fotográfico de Yonago. Más o menos en esa época descubrió un número especial de la revista *The Studio* titulado *Modern Photography* (Fotografía moderna, otoño de 1931), en el que se publicaron varias fotos vanguardistas europeas y que supuso para él un gran estímulo. En el mes de diciembre, su fotografía *Un niño en la playa* recibió el premio mensual de la revista *Camera*, el primero de su trayectoria como fotógrafo.

En 1932 Ueda empezó a formarse como fotógrafo en el estudio de los grandes almacenes Mimatsu de Hibiya (Tokio) y más tarde estudió durante tres meses en la Escuela Oriental de Fotografía. Al regresar a Tottori abrió su propia tienda de fotografía. En el mes de agosto, *Paisaje de Suidobashi* recibió una distinción especial de la Asociación Japonesa de Fotografía en el marco de una exposición celebrada en la Cámara de Comercio de Karasuma (Kioto), tras la cual Ueda se inscribió en dicha asociación. En 1935 se casó con Norie Shiraishi, cuyo apoyo incondicional le permitió concentrarse más en su trayectoria artística. En 1936 trabajó en una serie de fotografías empleando efectos de contraluz. Su obra *Siluetas*, realizada con esta técnica, obtuvo el primer premio de unos galardones especiales concedidos con motivo de la celebración del aniversario de la revista *Photographic Salon* (número especial ampliado, junio).

En febrero de 1937 Ueda se convirtió en uno de los miembros fundadores del Grupo de Fotógrafos de Chugoku junto con Ishizu Ryosuke. El grupo celebró exposiciones anuales en la misma sala de Tokio durante cuatro años consecutivos, hasta 1940, con lo que Ueda tuvo ocasión de presentar sus obras de forma ininterrumpida en la capital. En *Cuatro muchachas posando* (1939) realizó su primer intento de dirigir a sus modelos para alcanzar la sensibilidad compositiva.

Justo en el momento de máximo impacto de la Segunda Guerra Mundial en la vida de los japoneses, Ueda fue reclutado para realizar el servicio militar en el astillero naval de Hikari, en la prefectura de Yamaguchi. No obstante, lo mandaron de vuelta a casa de inmediato por desnutrición. Más adelante volverían a llamarlo a filas, pero le harían regresar el mismo día, como ya le había ocurrido en 1938. La guerra terminó en el verano de 1945 y, en el mes de diciembre, Ueda descubrió un artículo en el periódico *Osaka Asahi* en el que se anunciaba un concurso público organizado

por el grupo editorial Asahi. Por primera vez desde el final de la guerra sintió que recuperaba su vida como fotógrafo.

En 1949 Ueda, Domon Ken y Midorikawa Yoichi participaron en una sesión fotográfica conmemorativa en las dunas de Tottori, en el marco de un proyecto editorial ideado por Kuwabara Kineo —más tarde jefe de redacción de la revista *Camera Ars*—, que apareció en el número de septiembre de dicha publicación. Su serie de fotografías «Mi familia» también fue publicada en el número de octubre. Alrededor de 1950, Ueda y algunos jóvenes fotógrafos de la región de Sanin que llevaban tiempo reuniéndose en casa del artista crearon la escuela Etan. En otoño de 1951 Ueda realizó su primera sesión fotográfica de desnudos en las dunas de Tottori. En 1955 se convirtió en miembro de la sección de fotografía de la asociación de fotógrafos Nikakai. Empezó a tomar imágenes en las que describía la inocencia de los niños en su región natal de Sanin para la serie «Calendario de niños».

Ueda abrió un nuevo estudio fotográfico, Ueda Camera, en un edificio de tres plantas de Higashi Kurayoshi, en Yonago (Tottori), en 1972. También abrió un salón de té, Charanka, en la segunda planta, y la Galería U, en la tercera. Los fotógrafos *amateurs* locales, que le admiraban, acostumbraban a reunirse en estos espacios y llegaron a fundar el grupo Círculo U. En 1975 aceptó el puesto de profesor de fotografía como catedrático en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Sangyo de Kyushu (1975-1994). En julio de 1978 fue invitado a Francia para participar en la novena edición de los Encuentros Internacionales de Fotografía de Arles, donde dirigió uno de los talleres. Sus obras entraron a formar parte de la colección de la Biblioteca Nacional de Francia. En 1979 su obra se presentó en varias exposiciones fuera de su Japón natal. A partir de 1982, diversas galerías europeas empezaron a organizar exposiciones individuales dedicadas al artista.

En 1984 el Museo de la Ciudad de Kawasaki adquirió obras de Ueda para su colección. Desde entonces, numerosos museos han incorporado obras suyas a sus colecciones: el Museo de Arte de Yokohama, el Museo Metropolitano de Fotografía de Tokio, el Museo de Arte de la Ciudad de Yonago, el Museo de Arte de Yamaguchi, el Museo Nacional de Arte Moderno de Tokio, el Centro Pompidou (París, Francia) y el Museo de Bellas Artes de Houston (Texas, EEUU) entre otros. En septiembre de 1995 se inauguró el Museo de Fotografía Shoji Ueda en Kishimotocho, en la provincia de Saihaku, prefectura de Tottori, Japón. Cinco años después, en 2000, Ueda falleció.

Una línea sutil: Shoji Ueda 1913-2000

Del 3 de junio al 24 de julio de 2005

Inauguración: jueves 2 de junio a las 20 h

Sala de Exposiciones de la Fundación "la Caixa"

Serrano, 60

MADRID

Horario:

De lunes a sábado, de 11 a 20 h

Domingos y festivos, de 11.00 a 14.30 h

Servicio de Información

www.fundacion.lacaixa.es

info.fundacio@lacaixa.es

Tel.: 902 22 30 40

Entrada gratuita

Para más información y material gráfico, diríjense a:

Inés Martínez Ribas. Departamento de Comunicación de la Fundación "la Caixa"

Av. Diagonal, 621, torre 2, planta 11. 08028 Barcelona

Teléfono: 93 404 60 73. Fax: 93 404 61 16 / 60 80

ines.martinez.fundacio@lacaixa.es

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: *Cuatro muchachas posando*, 1939. Colección Shoji Ueda Museum of Photography. © Shoji Ueda Office, Tokio